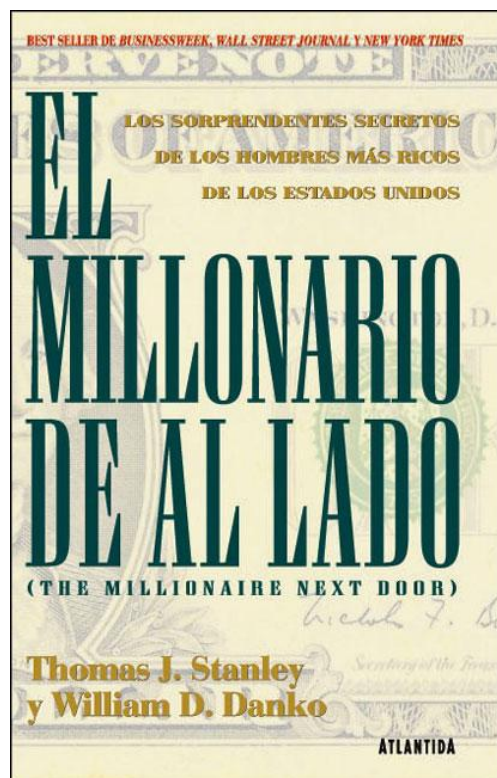


Un antídoto concreto



Resulta que la oportunidad para ganarle una a la inflación y la devaluación la puede tener su vecino

"El millonario de la casa de al lado" es uno de los libros que Luis Vicente León recomendó leer, no en su rol de sagaz consultor de empresas privadas, sino cuando aceptó dar un consejo cotidiano y sencillo para enfrentar, como simples mortales, el año 2010. Lo hizo en plan de pana, pues, justo cuando daba el feliz año.

El libro calza perfecto en este año de crisis para quienes tienen espíritu emprendedor, vale decir, para quienes sienten que poseen cualidades y fortaleza para asumir riesgos e independizarse de una vez por todas. Conviene que lo lea con urgencia si ese es su caso, porque según el economista y también consejero, está comprobado de forma científica que quienes han hecho fortuna en el mundo, en la mayor parte de los casos, lo consiguen al construir un negocio propio. Pero además León dice cree que es rigurosamente cierto aquello de que es en las crisis donde hay muchas más oportunidades de ganar dinero.

Hay otra opción. Quedarse simplemente con el título y ver cómo en alguna medida se cumple la máxima. Bastó con consultarle a un veterano asesor de la Cámara Inmobiliaria de Venezuela para concluir que allí está el secreto. Es en las casas o en los apartamentos de al lado, bienes inmuebles en definitiva, donde quedó abierta una oportunidad para pegar una en 2010 y ganarle la batalla a la inflación. Ojo, tampoco crea que triunfará en la guerra, porque los analistas juran que el aumento de los precios es y será el enemigo número uno de los tiempos que vienen.

Un corredor de inmuebles dio el pitazo: "El mercado inmobiliario está trancado, cuesta mucho vender y comprar en estos meses", comentó a mediados de diciembre, cuando enseñaba un amplio apartamento. Los avisos de los portales de Internet dan fe de que hay muchas ofertas de inmuebles en venta dentro del mercado secundario (viviendas ya construidas), pero poco se sabe de las transacciones finales. "Llevo 6 meses recibiendo gente interesada en comprarlo, pero no lo vendo", comentó.

El ingeniero y asesor de la Cámara Inmobiliaria asintió con la cabeza. "Las ventas se demoran y eso hace que haya buenos precios en el mercado". ¿Qué pasa? El especialista teme que son muchos los vendedores que exigen pagos de contado o un monto inicial muy alto para quienes se muestran interesados en cambiar de casa, todo con tal de protegerse del adversario común: la inflación.

Pero si se trata de plantear estrategias para no ser blanco de los disparos del enemigo contra el dinero que uno tiene ahorrado en el banco, el veterano consejero teme que allí, en paredes de ladrillo y pisos de granito, puede encontrarse buen refugio. "Nada como invertir en inmuebles para proteger los bolívares. Fue lo que la gente hizo en los anteriores viernes negros", dice.

Los conocedores del mercado de bienes raíces aseguran que a mediano y largo plazo estos bienes se revalorizan al ritmo que aumenta el dólar y sube el costo de la vida. Pero el asesor de la Cámara Inmobiliaria admite que en estos días los precios de venta de apartamentos no cambian tan rápido como deberían. Los cálculos de la Cámara Inmobiliaria indican que no más de 25% podrá subir los precios (mientras que hay consenso entre los expertos al decir que la inflación anual sobrepasará 35%). Esto a raíz de que el Gobierno devaluó 100% el bolívar fuerte y ubicó a 4,30 el tipo de cambio para la mayoría de las materias primas que alimenta a ese sector.

"Lo lógico es que el mercado inmobiliario absorba la corrección del dólar y la inflación, pero el proceso no será inmediato, más bien se hará con

lentitud", comentó el constructor. Falta saber si usted quiere ser el protagonista del libro.